



GETAFE, 2 DE DICIEMBRE DE 1973
Depósito legal: M. 6.744 - 1958

El acueducto y el manantial

La Virgen Inmaculada a la vista... sol naciente que alagra con el inminente calor.

Se alegran las gentes cuando ven cercano el final del acueducto... No hacen de menos al manantial... ¡Qué van a hacer!... Pero aquel puente, aquel canal... ¡qué cerca les pondrá el agua del manantial!... ¡Cuánto se la harán cómoda y asequible!

Sabemos que Cristo (el Hijo de Dios hecho hombre) es el manantial ¡el único gran manantial! de la gracia y de la vida y por eso lo reconocemos Vida y Salvación nuestra.

Pero tal como somos, torpes, caedizos, distraídos, débiles... ¡cuánta es nuestra necesidad de ayuda!... Nos vendrá de maravilla que alguien se acerque a nosotros y nos ayude.

Siempre vío el pueblo cristiano en María esta ayuda, siempre fue a Ella con esta confianza y en la seguridad de encontrar en María la mejor recomendación y la más confiada ayuda de nuestra debilidad para ir a Jesús.

Hemos aprendido bien la lección de Caná y sabemos que María, con bendita intuición de madre, se adelanta a remediar nuestra necesidad.

Suerte sería para nosotros si acertáramos en todo momento a escuchar a María que nos dice: «Haced lo que El os mande», porque detrás vendrá ¡no lo dudemos! el milagro si hace falta.



No es la primera vez que se honran nuestras páginas con esta Purísima; ponemos hoy por encima de lo periodístico, lo entrañable.

Y esta imagen, digna y artística, personal, en Getafe, el amor y la devoción a la Inmaculada en todo lo que va de siglo.

Ella ha recibido el homenaje familiar y sencillo de los años primeros tranquilos y sosegados.

En los días turbulentos y desagradables sufrió el martirio de la profanación de ciegos y envenenados.

Ella, pasado el turbión, gozó diligente restauración reparadora.

Ella paseó, en devotas procesiones, nuestras calles.

Ella, sin duda, dice muchas cosas a la piedad mariana de Getafe...

Con ella traté esforzadamente de llevar el amor de María a las almas, en los años fuertes...

Por eso vuelve hoy aquí, en el otoño de mis años, para que Ella supla lo que yo no puedo...



Santa María Magdalena

VIDA PARROQUIAL

de la Magdalena

CULTOS

Santa Misa.—Días de trabajo: por la mañana, a las ocho y a las nueve; por la tarde, a las siete y media.

Días festivos: por la mañana, a las ocho y media, a las diez y media y a las doce; por la tarde, a las seis.

A las trece (una de la tarde), en el Hospital de San José.

Los sábados, a las cuatro de la tarde, hay la Misa de los niños.

Todos los días, a las siete de la tarde, hay Ejercicio Eucarístico, Santo Rosario con bendición de Su Divina Majestad.

Estamos celebrando la novena en honor de la Inmaculada Concepción de la Purísima Virgen María, como preparación a su fiesta; empieza, todos los días, a las siete de la tarde.

Día 7.—Primer viernes de mes.—Muy oportuno para que los enfermos e impedidos puedan recibir la Sagrada Comunión en las vísperas de la Purísima.

Día 8.—**La Inmaculada Concepción de la Virgen.** Gran fiesta.

Día 18.—Jornadas de la Virgen a Belén.—Sencilla y práctica manera de disponernos a una Navidad provechosa; a las siete de la tarde.

Día 24.—A las doce de la noche, la clásica Misa de la Nochebuena.

Día 25.—¡Nos ha nacido el Niño Redentor! ¡Venid, adorémosle!

Día 31.—A las siete, ejercicio de fin de año, con Misa.

Día 1 de enero de 1974.—Empieza el año con la solemnidad de Santa María Madre de Dios. ¿No te parece que es un buen principio?

Día 6.—**La Epifanía del Señor.**—Que los Santos Magos nos traigan esos dones que tanto necesitamos: ¡fe... paz... amor!

NOTA PARROQUIAL

Confesiones.—Por la mañana, a las horas de las Misas (de siete y media a nueve y media); por la tarde, desde las seis y media. Es muy conveniente que no dejen la confesión para el último día.

(Continúa en la pág. siguiente.)

«DIOS TE SALVE, LLENA DE GRACIA»

Siendo la gracia la santidad del alma, y pudiendo poseerse diversos grados de la misma, es indudable será más santa el alma que más gracia posea. De aquí que la criatura más santa que ha habido, hay y habrá, es la Virgen santísima, que poseyó desde el primer instante de su purísimo ser tal abundancia de gracia, que nunca ha podido igualarla ni la igualará jamás criatura alguna. «Llena de gracia» llámala el Arcángel San Gabriel, cuando viene a anunciarle el misterio de la Encarnación. Veamos, si puede ser, la profundidad de estas misteriosas palabras.

Porque si un solo grado de gracia vale más que todas las riquezas y más que el mismo mundo, ¿cuál no será la extraordinaria riqueza del alma de María Santísima, siendo llena de gracia? No hay entendimiento creado que debidamente pueda comprenderlo.

La primera razón de esta plenitud de gracia de María es el fin para que Dios la destinó. Porque es propio del Señor el distribuir sus dones a proporción de los cargos para que destina a sus criaturas; ¿qué gracias, pues, no daría a María Santísima, destinada a ser Madre suya? Es tal la excelencia de la Madre de Dios, que sólo El, que cuenta las estrellas del cielo, sabe los grados de gracia que corresponden a la dignidad de una mujer que había de ser templo vivo de Dios, palacio en que habitase por nueve meses el Verbo humanado y que había de dar la vida temporal al que es hijo, desde la eternidad, del Eterno Padre.

Destinando Dios a la Virgen para Madre del Verbo Divino, era razón que, en cuanto lo permitiese el ser de una pura criatura, María fuese en todo semejante a Cristo. Entre Cristo y su Madre fue menester alguna proporción de santidad y de gracia semejante, aunque nunca igual.

Además, Dios nuestro Señor la destinaba, no sólo a ser Madre de Cristo, sino Madre y Reina de todos los redimidos, y convenía que en este sentido, y como restauradora de los males causados por Eva, gozase de cierta preeminencia, y que la enriqueciese Dios con su gracia, de la que había de ser canal para todos los hombres; por eso, así como al formar el mar quiso que allí concurriesen todos los ríos, así al formar a María, quiso que se reuniesen en su corazón todas las virtudes, que están en demás criaturas, pero en un grado mucho más elevado.

Justo Ay:ela

Sacerdote de la Magdalena

Cada mañana tendrás con la Señora algún tierno coloquio, donde le digas esos dolores secretos que a la Madre se le dicen de modo más desenvuelto que no al Padre, que, por ser el Padre, da más respeto.

(José María Pemán)



HERMOSURA DIVINA DE MARIA

Ojos, cejas y cabellos,
puso el cielo todo en Vos;
que a no conocer a Dios,
se pudiera ver en ellos.

Cuando me pongo a mirar
aquella honesta mesura,
no puedo della quitar
los ojos de contemplar
tanta gracia y hermosura.
Sus ojos, lindos y bellos,
que no me harto de vellos,
muestran que Dios la crió,
y que su mano formó
ojos, cejas y cabellos.

La mayor alegría

La Navidad señala la hora de la mayor alegría... ¡El Hijo de Dios hecho hombre... carne viva... para vivir con los hombres... para redimir y salvar a los hombres!... ¿Habrán mejor y más alegre noticia para nosotros?

Y bien que nos da alegría esta noticia en nuestro mundo actual, sacudido de frío en las almas, de desorientación, inseguridad, infidelidades y fracasos, que turban y aplanan a los sencillos y apenan a los fieles...

Bien venida la Navidad ¡Aleluya!

¡Sí! Nos hacen falta de veras los aires de Belén, aires de alegría pura y clara, de fe sincera, limpia y esperanzadora.

Y bien venidas todas esas cosas bellas que rodean la Navidad: Luces y cantos, fiestas y villancicos, belenes y felicitaciones. Benditos seáis porque nos recordáis tan alegre noticia y nos la hacéis revivir.

Y gracias a todo vuestro cortejo olvidamos algo las miseriucas y ruindades y pensamos un poco más en Jesús y en lo mucho bueno que El nos trajo.

Por eso no seré yo quien, en bloque y sin apelación, condene todo ese conjunto de manifestaciones que viene cortejando a la Navidad; al fin son signo de algo muy grande y estupendo y

(continúa en la página siguiente.)



(Viene de la pág. anterior.)

Bautizos.—Celebramos los bautizos todos los domingos por la tarde, pero es imprescindible ponerse en contacto antes con los Sacerdotes para recoger el impreso y para la charla pre-bautismal.

Enfermos e impedidos.—Con gusto la Parroquia llevará la Sagrada Comunión a cuantos lo soliciten no sólo en los primeros viernes, sino en otros días que deseen. Avisos en la Parroquia.

Aviso para casos urgentes.—Lisboa, 8, 1.º (don Luis), y en República Argentina, 4, 1.º (don Justo). Estas calles están cerca de la Guardia Civil.

Rostro angélico y divino,
ojos más claros que estrellas,
cuello más que alabastrino,
y Virgen que al mundo vino
por gloria de las más bellas.
Sois una imagen de Dios,
la más perfecta entre nos;
que para ser más cabal,
toda gracia natural
puso el cielo todo en Vos.

Vuestra belleza es tan rara,
que el que a Dios no conociera,
al punto que a Vos mirara,
sin duda que idolatrara
y por su Dios os tuviera.
Si no pudiéramos nos
a Dios conocer por Vos,
¿a qué mayor mal llegara
cuando alguno os adorara,
que a no conocer a Dios?

Por cualquier parte mirada
vuestra angelical figura,
es tan linda y agraciada,
que al vivo está matizada
de celestial hermosura.
Son tales vuestros cabellos,
enmarañados y bellos,
que a la hermosura del cielo,
con la luz que da en el suelo,
se pudiera ver en ellos.

Cancionero de Ubeda.

Porque el Señor hizo gala de su poder
realizando maravillas en María Virgen
y la miró con amor
todas las generaciones la proclamarán
dichosa.

Nosotros, llenos de gozo,
queremos ser de ese cortejo
y aclamar a María, Madre nuestra
Inmaculada.

AVE MARIA PURISIMA
¡SIN PECADO CONCEBIDA!



LA VOZ DE LA CALLE

Ni el tiempo pasado, ni el ambiente de la Navidad pueden borrar en nosotros el recuerdo del que fue nuestro colaborador tan apreciado: don Rafael Fuentes (q. e. g. e.).

En los días de la Navidad, el 26, en acto de servicio a la fe y a la amistad, cambió de vida y destruido este pobre cobijo de nuestra vida mortal se ganó morada eterna en la Casa del Padre de los Cielos. Allá recibió premio seguro y puesto de influencia.

Alabando al Señor por lo mucho que le amó pidámosle misericordia abundante en nuestras oraciones; por nuestra parte nos unimos a los sentimientos de su buena madre y hermanos, con todo afecto.

El día de diciembre ofreceremos la Santa Misa en sufragio suyo, a las siete y media de la tarde, en nuestra Parroquia de la Magdalena.

Recibimos esta nota: Perdida pulsera de oro, con medallas colgadas y grabadas con los nombres de sus hijos, probablemente por las calles de Jardines o Magdalena. Por tratarse de un recuerdo familiar se gratificará con 8.000 pesetas a la persona que la entregue.

Como todo cuanto se relacione con Getafe, nos ha alegrado leer que «Getafe Gráfico» ha celebrado ya el primer aniversario de su segunda etapa. Y de verdad le felicitamos y deseamos muy larga y próspera vida. Y que ¡ojalá! tenga muchas ayudas porque bien las merece muy abundantes el tesón que en sacarlo adelante pone ese pequeño grupo de valientes. Suerte, pues, y ¡jadelante!

En los periódicos vino este caso que me parece bonito:

Monseñor Phocas Nikowigizo, obispo de Ruhongori, en Ruanda, a celebrado recientemente sus bodas de plata sacerdotales.

Su padre pronunció en este solemne acto estas palabras:

«Yo acompañé a mi hijo al seminario menor de Kabgayi en 1933, y durante tres años acudí puntual para saber cómo iban sus estudios. Con él fui también al seminario mayor de Nyakibanda, en 1939. En todo momento procuré sostenerle moral y materialmente y cuando en 1948 fue ordenado sacerdote, a su lado estuve yo.

Consagrado obispo —1938— también acudí a la cita y ahora el Señor me ha concedido la gracia de poder estar con él. Tengo setenta y cinco años de edad y mi hijo lleva veinticinco de sacerdote.»

¿Verdad que es bonito y aleccionador?

CAMINAD, ESPOSA...

Caminad, esposa,
Virgen singular;
que los gallos cantan,
cerca está el lugar.

Caminad, Señora,
bien de todo bien,
que antes de una hora
somos en Belén;
allá muy bien
podréis reposar.
Que los gallos cantan,
cerca está el lugar.

Yo, Señora, siento
que vais fatigada,
y paso tormento
por veros cansada;
presto habrá posada
do podréis holgar.
Que los gallos cantan,
cerca está el lugar.

Señora, en Belén
ya pronto seremos;
que allí habrá bien
do nos alberguemos;
parientes tenemos
con quien descansar.
Que los gallos cantan,
cerca está el lugar.

¡Ay! Señora mía,
si parida os viese,
de albricias daría
cuanto yo tuviese,
este año que fuese
holgaría dar.
Que los gallos cantan,
cerca está el lugar.

Francisco de Ocaña

También vino esto otro, contado por una Agencia de noticias. Ustedes me dirán lo que les parece:

París-23.—Para hacer economías en su modesto presupuesto de calefacción el cura párroco de Chonville, pequeño pueblo del departamento de Meuse, se ha puesto de acuerdo con el alcalde de la localidad para celebrar, durante los meses de invierno, la Misa de los domingos en la sala de sesiones del Ayuntamiento. De este modo piensa el párroco que sus feligreses se ahorrarían algunos resfriados.

¿Verdad que en estos tiempos la cosa tiene su gracia?

Desde luego para distraer un rato, la noticia no está mal...

(viene de la página anterior.)

muy hermoso además; son el entorno, el marco de una estupenda verdad.

Más que condenarlo y lanzarle anatemas, por sus extravíos y desviaciones, pongamos empeñado esfuerzo y trabajo en llenarlo de su gran realidad. Claro que esto no es tan fácil como aquello, ni tan cómodo.

fichas de mi archivo

Apostillas a un artículo

Publicamos el pasado mes un artículo (interesantísimo, como todos los suyos) que despertó no poca curiosidad entre nuestros lectores. Pruébanlo las preguntas que se nos han hecho y a las cuales intentaré satisfacer ahora.

Van deprisa estas líneas, pero no tanto que me falte tiempo para prevenir que en modo alguno pretendo poner «pegas» al documentado trabajo del buen amigo que escribe y menos todavía al prestigio del Maestro (¡libreme Dios!); tan sólo intento poner a este artículo «más nota local». Y va nuestro comentario.

Dice Azorín: **De la estación al pueblo va un camino recto.** Ese camino es el que actualmente une a Getafe con la estación del ferrocarril de Alicante (la Estación larga, la llamamos en Getafe para distinguirla de la de Badajoz, por su distancia más larga de la Villa). Sigue siendo camino y actualmente bastante bien cuidado aunque con menos árboles que cuando lo recorría Azorín con Gómez de la Serna y otros conocidos nombres de la Literatura finisecular.

Junto a él hay una alameda

Se ve efectivamente que Azorín miraba con buenos ojos las cosas de Getafe. Corrían, algo alejados, a la derecha del viajero, que por ese camino llegaba a Getafe, dos filas de crecidos y añosos árboles, olmos en su mayor parte, que flanqueaban ambos lados del **Cacerón...** esa era, creo yo, toda la alameda que entonces pudo ver nuestro escritor. (Aquí entró en juego, sin duda, ese poder que Horacio concede a pintores y poetas...).

Ese **Cacerón**, flanqueado por esos árboles, era el cauce por donde, en días de grandes avenidas, discurrían las aguas que bajaban desde el Cerro de Buenavista por la actual calle del Solitario y siguiendo por Sierra y Aurora continuaba por Oriente y Barco hasta la confluencia con la calle de Jardines donde recogía la que venía de Polvoranca y las Cuestas para enfilarse crecidas e impetuosas la Arboleda y cruzando la carretera seguir por donde están hoy las últimas casas de la calle de San José; seguía después el Cacerón por donde están las viviendas de los Jefes y Oficiales de Aviación campo adelante.

Hoy, en lugar de este Cacerón y de aquella arboleda, tenemos los Cuarteles de Automovilismo y Transmisiones del Aire.

La llanura se extiende sombría a un lado y a otro

Nos da algún reparo seguir... ¿Será pecado «muy grave» discutir lo de «sombria»? ¡Si siempre ha sido la parte más soleada y rica de Getafe!... Al lado derecho huertas y la que llamaban Dehesa Suerte Derroturas... y al izquierdo,

LA FLOR DE NAVIDAD

En la fresca sombra
de un blanco rosal
un lirio florece
por la Navidad.

Bonita es la rosa,
el rosal lo es más;
pero es más el lirio
que florecerá.

Tiene sus hojitas verdes
y blanco el cáliz está,
y la miel que hay en el cáliz
es una miel celestial.

Las abejas que a librarle
su dulcísima miel van,
son ángeles de los cielos
que le quieren custodiar.

Aunque le rondan los ángeles
de los pastores será.



también, huertas y la Dehesa de Santa Quiteria; más al fondo, más huertas y a continuación el Prado de San Marcos; cerca ya del pueblo, la ermita de San Isidro (la antigua, no la actual, que es muy posterior y está desplazada de su sitio primitivo).

En el fondo destaca el ábside de una iglesia coronada por una torre puntiaguda

Yo no sé si en otra parte le habrá merecido más atención al gran escritor la monumental fábrica de la parroquia de la Magdalena, entonces más despejada y libre de edificaciones altas que hoy. ¡Es lástima!

Sus calles de casas bajas, anchos portales, balcones de madera.

Era ésta la primera visión que hasta no hace tantos años ofrecía Getafe al que entraba por la calle de San José o por la Arboleda, por las que Azorín iría a parar a

Una plaza solitaria donde unos muchachos juegan dando gritos... donde en una fuente rodeada de evónimos raquíticos charlan dos o tres mujeres.

A buen seguro que hoy se vería y desearía Azorín para reconocer la tal plaza... ¡Tan cambiada está!

Era la «Fuente de los dos caños» y estaba donde hay unos jardinillos, con un paso de desviación entre Jardines y la Magdalena. Estaba cercada o rodeada y recogía las aguas en un amplio pilón; desapareció al hacer esta última reforma.

El cafetín de Getafe

No era una cosa de poco más o menos; era un local muy decoroso y digno, con larga tradición. Tuvo distintos nombres: Café de Antero... Café-Billar del Círculo y últimamente «Lyon d'Or». Estaba en la calle de Madrid, en el sitio que ocu-

(Continúa en la pág. siguiente.)

Oiga...
¡Dios al habla!



Nacido hoy

Nacemos una vez, pero no del todo. Porque nacemos cada día al despertar; nacemos cuando empezamos a ser hombres; nacemos con el amor; nacemos tras un accidente; nacemos en cada vuelco del corazón... Siempre somos de alguna manera recién nacidos, de alguna manera niños. Nunca falta una sonrisa, un llanto, una cuna, un Belén.

Hay nacimientos de carne y nacimientos de espíritu (Jn. 3, 6). Uno para morir y otro para vivir física y moralmente.

El mundo ha visto, con los pastores y los magos, su propio renacer. Isaías anunció un nacimiento para todos: nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo... en el derecho y en la justicia desde ahora, para siempre (9, 6-7). Los ángeles lanzan el hecho a los cuatro vientos: Os ha nacido hoy un salvador, que es el Cristo Señor (Lc. 2, 11). Es la Palabra de Dios en los días de los hombres: Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado yo (salmo 2, 8). Y en El tienen su ser todas las cosas del cielo y de la tierra, porque es anterior a todo y todo subsiste en El (Col. 1, 16-17).

Recordar este nacimiento y recrearlo es algo que pertenece a nuestro mundo como un estreno, como un parto: la creación entera hasta

(Viene de la pág. anterior.)

pan en la actualidad los Almacenes Cervera, pero en la parte última.

Dato curioso. Por gestiones personales del señor Domínguez, dedicó Getafe últimamente a Azorín una calle (un poco simbólica, es verdad) que sale a la izquierda de Jacinto Benavente y se para enseguida para que no la atropelle el tren...

Reflexión postrera. De seguro que si allá en el cielo (donde espero que la misericordia de Dios le habrá «hecho hueco») tiene Azorín tanta corte como la que ha logrado en la tierra, que derramará bendiciones especiales sobre sus admiradores y estudiosos entre los que el señor Domínguez no está, seguramente, en último lugar ¡Ni mucho menos!

Enhorabuena, mi querido y fiel amigo.
Una vez más ¡mi gratitud!

¿QUIEN HA ENTRADO?

¿Quién ha entrado en el portal,
en el portal de Belén?
¿Quién ha entrado por la puerta,
quien ha entrado, quién?

La noche, el frío, la escarcha,
y la espada de una estrella.
Un varón —vara florida—
y una doncella.

¿Quién ha entrado en el portal
por el techo abierto y roto?
¿Quién ha entrado que así suena
celestes alboroto?

Una escala de oro y música,
sostenidos y bemoles,
y ángeles con pandeteras,
dorremifasoles.

¿Quién ha entrado en el portal,
en el portal de Belén,
no por la puerta ni el techo,
ni el aire del aire, quién?

Flor sobre intacto capullo,
rocío sobre la flor.
Nadie sabe cómo vino
mi Niño, mi Amor.

Gerardo Diego.



ahora siente dolores de parto por ella y por nosotros, ansía la manifestación de los hijos de Dios (Rom. 8, 19-23).

Jóvenes y mayores lo vivimos y reflexionamos hoy, como pocas veces, sobre la vida, el esfuerzo, el ideal, el amor... Como la sombra al cuerpo, se sigue la referencia a Cristo queriéndolo o rechazándolo.

Sentimos la fe recibida como una atadura, como cordón umbilical no cortado en nuestra existencia. Pero también queremos creer, lo sentimos necesario, pero nos produce alergia lo que tenemos. El culto no lo entendemos o no nos dice nada; también: ¿por qué nos bautizan de pequeños? En tanto que aletea la impaciencia del Espíritu sobre nosotros, como se cernía sobre el caos (Gen. 1, 2) al principio de las cosas.

La fe del creyente inquieta al incrédulo y la incredulidad de otros problematiza nuestra fe (Sab. 2, salmo 73). Caminamos con dolores de parto, cuando aún no hemos nacido de verdad nosotros mismos.

(continúa en la página siguiente.)

Si amas a la Virgen
no dejes pasar su día
sin algún obsequio tuyo especial.
La Misa más participada.
La Comunión bien preparada.
El Santo Rosario...
algo que te salga sincero
porque es el día de la Inmaculada.

Parroquia de San Rafael

(Alhóndiga)

LA PAJA EN OJO AJENO

Hoy es el día del emigrante. Hoy quiere la Iglesia hacernos pensar sobre el hecho de emigrar con todos nosotros, somos emigrantes, hemos venido de nuestro pueblo donde no era posible vivir como personas por la falta de trabajo, de centros de enseñanza o de una vivienda al alcance de nuestras posibilidades.

Aquí mal que bien nos vamos encajando y nos vamos situando. Nos hemos preguntado alguna vez ¿hay otros que puedan estar como yo, o que lo estén pasando como yo lo pasé cuando estuve en Francia, Alemania, Suiza o Australia?

Bien, pues sí, los hay que acaban de llegar, y otros que llegarán, y no estaría mal que acordándonos de nuestra situación, abriéramos un poco nuestro corazón y nuestros brazos para acogerlos. Ellos son «los peregrinos de hoy que siguen necesitando posada».

Sobre todo quiere la Iglesia hacernos una llamada a nosotros los cristianos, «Peregrinos de por vida», hacia los que nos vienen de otras tierras porque ¿sabemos que hay varios miles de marroquíes y portugueses hermanos nuestros que mendigan trabajo, y que nuestro católico gobierno le cierra las puertas? Incluso a quienes han hecho posible las excelentes autopistas del sur, a los que han producido en poco tiempo un bienestar al turismo en nuestra Patria, se les niega ahora el poder trabajar.

Cuando nos han hecho falta, les llamamos, cuando no urgen sus servicios tienen que volverse, o mendigar el sustento.

Yo me pregunto ¿En qué nos diferenciamos de los «cómodos y hartos suizos» que querían echar de su país a los emigrantes españoles y de otros países? Lo que no hace mucho era problema para nosotros respecto a los hermanos españoles en Suiza comenzamos a hacerlo nosotros.

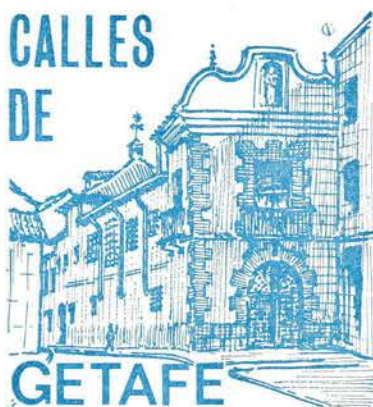
(viene de la página anterior.)

Habrá que revivir el nacimiento de Dios-Hombre y sus palabras: si no os hiciéreis como niños no entraréis en el reino de los cielos (Mt. 18, 3). Buscamos un niño-adulto: sin maldad, engaño ni hipocresía, apeteciendo la leche del espíritu (1 Pt. 2, 1-2) hasta que se forme Cristo en nosotros.

La entrada de Dios poniendo su tienda entre nosotros (Jn. 1, 14) es única, definitiva, irreplicable; de una vez por todas como dice la carta a los Hebreos. Pero sigue naciendo en cada hombre: lo que hiciéreis a uno de estos pequeños, a mí me lo hicistéis (Mt. 25, 40).

Pues nacemos continuamente y Dios en nosotros y con nosotros, sigamos su palabra: Se ha manifestado la humanidad de Dios enseñándonos a negar la impiedad y vivir justamente (Tit. 2, 11-12). Yo en ellos y tú en mí (Jn. 17, 23).

Victorio Sobrino



No suele Getafe ser fácil en dedicar calles a los suyos. Y no porque no los haya, que, puestos a buscar, no faltarían unos cuantos. La calle de hoy, paralela a la última recorrida, es una de esas pocas; nace y muere como la otra pero con menos fortuna urbanística hasta ahora ya que ha quedado «desarbolada» a medio camino, antes la decían del «Cerrillo. Se trata de

Aviador de Francisco

Para conocimiento de los «nuevos» traeremos aquí algunos datos, sobradamente conocidos de los «veteranos».

Descendía de una de las familias getafenses de más antiguo arraigo, pues entre mis papeles tengo su genealogía, junto con otras, sacada de los libros parroquiales desde el siglo XVI. Se llamaba Felipe de Francisco Herreros y estaba casado con doña Francisca Trescastro, de la que tuvo cuatro hijos.

Era piloto de Aviación y estaba destacado en Logroño cuando nuestra Patria necesitó el esfuerzo decidido y generoso de tantos españoles; en el frente de Córdoba, atendiendo al Santuario de Santa María de la Cabeza, encontró la muerte en acto de servicio el 11 de marzo de 1937, a los treinta y tres años de edad; posteriormente, el 20 de diciembre de 1939, fue trasladado su cadáver al cementerio de nuestra Villa.

Entre nosotros viven, estimados, sus familiares (viuda e hijos) y vive entre los mayores, que le conocieron, el buen recuerdo de su padre (don Felipe), hombre de recia personalidad y gran prestigio, secretario del Ayuntamiento casi hasta su muerte.

Le fue dedicada esta calle al Aviador de Francisco hace pocos años, al mismo tiempo que a su compañero de Arma y de sacrificio Carlos Haya.

Criticamos a Berlín, al racismo americano, a lo que salga con grandes titulares, y no queremos arbitrar medios para que todo hombre, por el hecho de serlo, pueda libremente establecerse en donde quiera aun con la condición de extranjero.

(Continúa en la pág. siguiente.)



DE COMO FUE EL NACIMIENTO DEL DIOS ENTRE NUESTRO SEÑOR

¡Morena por el sol de la alegría,
mirada por la luz de la promesa,
jardín donde la sangre vuela y pesa;
inmaculada tú, Virgen María!

¿Qué arroyo te ha enseñado la armonía
de tu paso sencillo, qué sorpresa
de vuelo arrepentido y nieve ilesa,
junta tus manos con el alba fría?

¿Qué viento turba el monte y le conmueve?
Canta su gozo el alba desposada,
calma su angustia el mar, antiguo y bueno.

La Virgen a mirarle no se atreve,
y el vuelo de su voz arrodillada
canta al Señor, que llora sobre el heno.

Es posible que ya hayas leído otra vez
este hermoso soneto de **Luis Rosales**
(Académico de la Lengua), pero me
gusta tanto que no me duele repetirlo.

¡Nunca fueron friamente protocolarias!
De mis felicitaciones de Navidad puedo
asegurarle y en ellas puse siempre corazón
y trabajo: quería aprovechar esta oportuni-
dad para sembrar...

Y sembraba, en hora buena y con la mejor
ilusión, de lo mejor que tenía en mí que-
hacer parroquial.

Después de muchos años éste será el pri-
mero que corte mi costumbre: quiero ayudar
con mi pequeñez.

Me cuesta, lo confieso. Pero lo pide quien
puede para bien de todos y lo hago con
gusto... Antes que lo mío sea el bien de
los demás.

Sépanlo, pues, cuantos me guardan amis-
tad y me honran con sus buenos sentimien-
tos: Este año no habrá otra felicitación na-
videña que esta que les lleva LUCEAT!, con
anticipada diligencia.

**Al calor de la misma fe
en Cristo nacido
demostramos gracias al Señor
por las mil gracias que nos regala.**

**Viendo cuanto nos ama El
correspondámonle nosotros
amándole
y
amándonos.**

**¡Que estas Pascuas navideñas
nos traigan a todos muchas felicidades
para el Año Nuevo!**

PARA LA NOCHEVIEJA

Se prepara una despedida del año.
Está pensada para tu bien.
No será incompatible
cuan cualquier rato bueno.

A las siete y media de la noche,
en la Parroquia de la Magdalena,
La Adoración Nocturna
celebrará su Vigilia de Fin de Año.

A ella puedes asistir y cuantos lo deseen.
Te hará bien —a esa hora—
un poco de reflexión.

Una cuenta nueva
para el Año Nuevo.

(Viene de la pág. anterior.)

A ti, patrón, que puedes dar trabajo, no se
lo niegues; a ti, vecino, que vives en su portal,
salúdalo y hábrele tus puertas; a ti, que eres
compañero en el trabajo, no le hagas más dura
la tarea, porque no sepa o no se exprese, ya
aprenderá; a ti, gobernante, que hoy estás en
el poder y mañana darás paso a otro, piensa
en tu privilegio de no haber tenido que salir
al extranjero.

A todos los que de alguna forma nos encon-
tramos con ellos debemos recordar nuestra ve-
nida, y los sufrimientos que nos ha costado en-
ajarnos.

A ti, emigrante, nacional o extranjero, no te
retraigas, acude a los demás, que si una puerta
se cierra, otra se te abrirá; lucha, que nunca el
sufrimiento queda sin dar fruto; ¡ah! y no guar-
des rencor, que sólo el amor rompe las ataduras
del pecado y nos hace sentirnos hermanos. «Lla-
mad y se os abrirá», nos dijo Jesucristo, y des-
pués de veinte siglos se han roto muchas ata-
duras y abierto muchas puertas.

D. Rufino

Santa Misa.—Días laborables: a las siete de la
tarde. Sábados: a las siete y a las ocho y me-
dia de la tarde. Días festivos: A las nueve y
media, a las once y a las doce y media de la
mañana, y a las siete de la tarde.

Despacho Parroquial.—Después de la Misa de la
tarde, en Estudiantes, 36.